

Sara Ovando

¿Por qué una reforma curricular puede ser una oportunidad para la reflexión y el cambio en la mejora en la práctica profesional docente?

La reforma curricular representa una oportunidad para replantear la forma de trabajo desde una forma individual hasta llegar a un trabajo colaborativo y que este trabajo se refleje en el trayecto educativo de los alumnos, es el reto que enfrentamos día a día como docentes, y es que en un mundo en constante cambio no es posible pretender ejercer la profesión docente con las mismas prácticas.

Por lo tanto, es necesario reflexionar y reconocer nuestras debilidades y fortalezas para identificar nuestras limitaciones al mismo tiempo que nos comprometemos a prepararnos y a actualizarnos para ofrecer educación de calidad a cada generación que se atiende en el aula.

Para todo lo anterior es necesaria la participación de las autoridades educativas para reorganizar a la escuela tomando en cuenta principalmente las características del contexto, así como los aspectos culturales y sociales en que se desenvuelven los alumnos.

Repensar el qué, ¿cómo y para qué se enseña, por qué es importante el aprendizaje, por qué debe ser significativo, ¿qué tan importante es realmente la evaluación y si se realiza correctamente? Es necesario tomar en cuenta los procesos de formación para resaltar la importancia de plantear modelos educativos novedosos y alcanzar los cambios necesarios.

La integración curricular busca poner en marcha mecanismos de trabajo que involucren a todos los campos y a todas las disciplinas, situar el aprendizaje de forma simultánea y entrelazar los contenidos para reforzar el aprendizaje y lo más importante es que en esta nueva integración curricular el docente tiene la libertad de proponer proyectos que sean interesantes para los alumnos, dialogar, tomar decisiones, orientar, llevar de la mano, motivar al alcance de los objetivos, por lo tanto es necesario asumir el compromiso que tiene como agente de cambio y prepararse continuamente para ofrecer educación de calidad.

Más allá de las fronteras de las disciplinas.

Como maestra de en educación secundaria, destacó la importancia del trabajo colaborativo con docentes de diversos campos para enriquecer la experiencia educativa de mis estudiantes. Exploré las percepciones de mis alumnos sobre la escuela, destacando la utilidad práctica de habilidades clave.

Participar en un taller reforzó mi comprensión de trabajo colaborativo, integración curricular y aprendizaje significativo. Experimenté la importancia de la diversidad de perspectivas y habilidades en actividades colectivas, como "Alas de Lluvia".

La integración curricular, especialmente con campos diversos, proporciona experiencias educativas completas. Proyectos interdisciplinarios, como "¿Qué tan biodegradable es lo biodegradable?", demuestran la aplicabilidad del conocimiento en situaciones reales.

Principios de aprendizaje significativo resaltaron la transformación del estudiante en protagonista de su aprendizaje, conectando conceptos con la vida cotidiana. Reconozco la necesidad de seguir fomentando la colaboración entre disciplinas, construyendo un enfoque pedagógico integral.

La comunicación abierta y la identificación de objetivos educativos comunes son fundamentales. Proyectos interdisciplinarios y formación docente conjunta enriquecen la práctica docente y amplían perspectivas, generando un ambiente de aprendizaje completo.

Flexibilidad y apertura al cambio son esenciales. El uso de la tecnología facilita la colaboración en línea, mientras la evaluación continua garantiza mejoras. La colaboración entre docentes no solo mejora la experiencia educativa, sino que también enriquece la práctica docente, preparando a los estudiantes para desafíos del mundo real.

Para lograr un trabajo colaborativo efectivo con docentes de diferentes campos, es clave coordinarse, desarrollar proyectos que conecten contenidos con la vida cotidiana y reconocer la diversidad de perspectivas y habilidades que cada disciplina aporta al proceso educativo.

Una Escuela Secundaria significativa.

Mi experiencia en el bloque sobre "Una Escuela Secundaria Significativa" ha sido reveladora y transformadora. Este recorrido ha redefinido mi papel como docente de secundaria en el contexto de la reforma curricular, desafiando mis percepciones y roles tradicionales.

La primera sesión, "Los jóvenes y la comunidad como punto de encuentro", me hizo reconocer la importancia de comprender las perspectivas estudiantiles y su conexión con la comunidad. La comunidad dejó de ser un telón de fondo, convirtiéndose en un elemento vital que moldea y permite las experiencias de aprendizaje.

En la segunda sesión, "Experiencias significativas del trabajo por proyectos", descubrí cómo la integración de metodologías innovadoras trasciende las barreras disciplinarias, ofreciendo aprendizajes auténticos. Mis proyectos se convirtieron en puentes entre el aula y la vida cotidiana de los estudiantes.

La última sesión, "Construcción y reconstrucción de rutas", me permitió visualizar mi papel como agente de cambio. La comunidad y la escuela dejaron de ser entidades aisladas, entrelazándose en una red dinámica donde el docente desempeña un papel clave.

Esta experiencia me ha motivado y preparado para implementar cambios significativos. La clave reside en la flexibilidad, la adaptabilidad y el desaprendizaje de viejas nociones. Por ello, la resignificación de mi papel implica reconocermelo como un agente activo en la intersección entre la comunidad y la escuela.

De esta manera, puedo decir que este viaje demostró que la resignificación del papel del docente es esencial. La comunidad y la escuela son componentes interdependientes, y la reforma curricular no es solo un cambio estructural, sino una oportunidad para reinventar nuestra práctica. Estoy lista para esta transformación y construir una escuela secundaria integrada plenamente en la vida de la comunidad.

